

HISTORIA DE UNA FRONTERA EUROPEA EN ÁFRICA. LAS RELACIONES TRANSFRONTERIZAS ENTRE MELILLA Y NADOR (1860-2000)

Sofie Steinberger
Universidad de Colonia
s.steinberger@uni-koeln.de

Mimoun Aziza
Universidad de Meknès
azizamimoun@gmail.com

Este artículo se centra en la relación transfronteriza entre Melilla, España, y la provincia de Nador, Marruecos desde 1860 a los años 2000. Durante este período, la importancia y el significado de la frontera cambiaron varias veces dependiendo de las circunstancias políticas, económicas y sociales de Marruecos, España y de la propia región. Estos cambios afectaron la gestión de la frontera y con ello a las poblaciones locales en su vida cotidiana. Analizando fuentes escritas relativas a los acontecimientos locales en el marco nacional, binacional e internacional, el texto intenta contribuir a la investigación histórica de fronteras, poniendo de relieve los momentos que impactaron en el papel de la frontera territorial y constatando las consecuencias que caracterizaban la vida local y las relaciones transfronterizas.

PALABRAS CLAVE: Frontera; Melilla; Nador; Relaciones Transfronterizas.

HISTORY OF A EUROPEAN BORDER IN AFRICA. TRANS-BORDER RELATIONS BETWEEN MELILLA AND NADOR (1860-2000)

The article focuses on trans-border contact from 1860 to the 2000s between Melilla, Spain, and the Province of Nador, Morocco. In this time, the importance and significance of the border has changed several times according to the political, economic, and social circumstances of Morocco, Spain, and the region itself. These changes affected the border management

[Recibido: 02/04/2021; Aceptado: 21/04/2022]

and with that the local populations in their daily life. By analyzing written sources regarding local events within the national, binational, and international frame, the text attempts to contribute to historical border research, highlighting moments that impacted the role of the territorial border and ascertaining the consequences that characterized local life and cross-border relations.

KEYWORDS: Border; Melilla; Nador, Trans-border Relations.

Introducción¹

En marzo de 2018, los empresarios de Melilla, coordinados por la Asociación de Comerciantes de Melilla (ACOME) y la Asociación de Comerciantes de Melilla de la Frontera (Acsemel), se manifestaron en las calles del enclave español al grito de «Melilla se muere» y llevando pancartas en las que se leía «La única industria que tenemos es la frontera».² Con esta manifestación se hacía patente la insatisfacción de los comerciantes locales, que se sentían abandonados a su suerte por los políticos frente a las medidas tomadas por los gobiernos de Marruecos y España respecto a la gestión de la frontera entre Melilla y la provincia marroquí de Nador. Los constantes cambios en la ejecución del transporte transfronterizo de mercancías, tanto como la arbitrariedad percibida por la población, de la regulación del paso fronterizo para comerciantes y trabajadores de ambos lados, afectaron a los negocios hasta el punto de provocar la quiebra de varios de ellos en Melilla.

Obviamente, la frontera condiciona en gran manera la población de Melilla y Nador. Para entender su importancia hay que tener en cuenta la complejidad histórica de una frontera nacida en 1497. Cuando las tropas de Pedro de Estopiñán ocuparon la antigua fortaleza de Melilla sus alrededores estaban poblados por varias tribus de la confederación Guelaya.³ Las relaciones entre los habitantes nativos y los españoles fueron predominantemente hostiles. Especialmente las *cabilas* más cercanas a la fortificación, como era el caso de Mazuza y Beni Chicar, mostraron su descontento con la presencia foránea mediante frecuentes ofensivas.⁴ A partir del siglo XVII, a las batallas locales se le añadieron

1. Queremos agradecer a los revisores sus útiles comentarios y especialmente a Xavier Cros Puig la revisión lingüística.

2. Lamas Moreno, Fernando, «Los empresarios se concentran bajo el lema «Melilla se muere», *Melilla Hoy*, 09/03/2018, URL: <<https://www.melillahoy.es/noticia/101817/politica/los-empresarios-se-concentran-bajo-el-lema-melilla-se-muere.htm>>, 08/04/2020; Ramos, Toñy, «Melilla se echa a la calle para pedir un futuro», *Cadena Ser*, 22/03/2018, URL: <https://cadenaser.com/ser/2018/03/22/sociedad/1521706728_285884.html>, 08/04/2020.

3. Aziza, Mimoun, *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, 2003, pp. 38-39.

4. *Cabilas* son unidades organizativas territoriales y sociales que se basan en un linaje familiar. Cajal, Máximo, *Ceuta, Melilla, Olivenza y Gibraltar. ¿Dónde acaba España?*, Madrid, 2003, p. 100; Remacha, José Ramón, «Las fronteras de Ceuta y Melilla», en *Anuario español de derecho internacional*, n.º 10, 1994, pp. 209-210.

ataques y asedios por parte de las tropas del sultán de Fez. Por su parte, los españoles también saqueaban pueblos cercanos con el objetivo de obtener víveres, al tiempo debilitaban a sus enemigos.⁵ Melilla, por aquel entonces era un bastión básicamente habitado por militares y presos y su espacio se limitaba a la fortificación. Las escaramuzas entre los rifeños y los españoles, así como en la región de Ceuta, finalmente llevaron a la guerra de África en 1859 que concluyó con el tratado de paz y amistad de 1860 entre el sultán de Marruecos y el reino de España. Este tratado incluyó, entre otros, los nuevos límites de Melilla que preveía una ampliación del territorio a unos 12 km² y una zona neutral entre el territorio español y Marruecos.⁶

Desde el siglo XVIII, las constantes agresiones contra los diferentes puestos españoles en la costa mediterránea del norte de África e intereses de política exterior española suscitaron la hipótesis del abandono, la cesión o el intercambio de los distintos territorios españoles. Estos debates incluyeron a Melilla por primera vez en 1898, cuando se pensó en cederla, junto con Ceuta, a Francia —a cambio de su ayuda financiera y militar en la guerra hispano-norteamericana— y culminaron en 1921 cuando las plazas militares cayeron en desgracia entre la población civil debido a las numerosas bajas acaecidas en la batalla de Annual durante las Guerras del Rif.⁷ En la España de entre las décadas de 1930 y 1970 el debate desaparece por completo, y no sería hasta la muerte de Franco que se encenderán de nuevo los debates sobre la afiliación de las plazas norteafricanas o su beneficio para España.⁸

Sin embargo, en este texto nos centramos en el contacto transfronterizo desde la primera demarcación territorial en 1860 hasta el final del siglo XX. Durante este largo período, la importancia de la frontera y su significado se ha transformado en varias ocasiones según las circunstancias políticas, económicas y sociales de ambos países. Estos cambios significativos afectaron de nuevo a la gestión fronteriza y a la vida cotidiana de las poblaciones locales.⁹ En las siguientes páginas vamos a enfocarnos en la línea de demarcación, dejando aparte puntos de control como aeropuertos o puertos. Por un lado, nos referiremos a acontecimientos incisivos documentados en fuentes oficiales respecto a las relaciones internacionales o binacionales, y, por el otro lado, a fuentes escritas sobre los acontecimientos locales y las evoluciones de las políticas nacionales, que afectaron a la regulación de la frontera. Nuestra aproximación histórica tiene por objetivo poner de relieve momentos o fases que impactaron decisivamente en el papel de la frontera a nivel local y nacional y analizar sus consecuencias en la vida de las dos ciudades limítrofes.

5. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan Frontier. A Study in Ritual, Power and Ethnicity*, Oxford, 1992, p. 19; Cajal, Máximo, *Ceuta...*, cit., p. 100.

6. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen. Eine Geographie der Zugehörigkeit und Ausgrenzung am Beispiel von Ceuta und Melilla*, Stuttgart, 2005, pp. 68-71.

7. Cajal, Máximo, *Ceuta...*, cit., p. 108-110.

8. Troncoso de Castro, Antonio, *Ceuta y Melilla. 20 siglos de España*, Madrid, 1979, pp. 75-87.

9. *Ibidem*.

Del *limes* a una frontera formalizada

Con el fin de captar el impacto de la frontera cabría analizar la tipología de las relaciones entre los rifeños y los melillenses antes de la delimitación fronteriza de 1860. Las relaciones entre Melilla y su entorno tienen una historia igual de dilatada que la presencia española en la región. Si bien es cierto que existían hostilidades y asedios, también cabe destacar, que tanto los españoles como los rifeños dependían del intercambio comercial. En Melilla, el aprovisionamiento de comestibles se organizó a través de suministro marítimo desde la península y a través de los campesinos de la zona colindante. Los habitantes de Guelaya, a su vez, aprovecharon la demanda de víveres de los melillenses para, en contrapartida, conseguir tela y armas.¹⁰ A pesar de las prohibiciones por parte de varios sultanes marroquíes, el comercio con los españoles no cesó nunca, salvo durante asedios y/o ataques.¹¹ Según Jean-François Troin, antes del siglo XIX las caravanas llegaban a Melilla desde Taza, Debdou, Uxda y Tremcén para aprovisionarse e intercambiar los productos campesinos contra productos importados.¹² Como los españoles no tenían permiso para salir del fuerte se comerciaba en el recinto exterior de Melilla; a partir de comienzos del siglo XIX se instaló un mercado fijo en el primer barrio amurallado conocido como el Mantelete donde los vendedores podían entrar y ofrecer sus bienes.¹³ La prohibición de salida, promulgada por la reina Isabel II, exceptuando las órdenes militares, se basó, por un lado, en evitar víctimas de agresiones, por el otro lado, en impedir la huida de presos de la fortaleza. Se estima que del siglo XV al siglo XIX, 20.000 prisioneros huyeron de Melilla. Muchos fueron asesinados o hechos cautivos y vendidos posteriormente como esclavos; otros se integraron en las *cabilas* locales.¹⁴ De la misma manera, Melilla funcionaba como refugio para la gente de la zona envueltos en querellas personales, implicados en conflictos entre las *cabilas*, etc.¹⁵ Sin embargo, el contacto entre Guelaya y Melilla iba más allá de las relaciones económicas y de refugio. Melilla era también el centro médico en caso de tratamientos especiales. A principios del siglo XIX, notables de las *cabilas* interrumpían incluso batallas para poder acudir a los médicos militares españoles.¹⁶ Así pues, melillenses y Guelaya mantenían unas relaciones que iba más allá del estricto conflicto.

10. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 35; Troin, Jean-François, *Les Souks marocains. Marchés ruraux et organisation de l'espace dans la moitié du Nord du Maroc*, Aix en Provence, 1975, p. 248.

11. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 33.

12. Troin, Jean-François, *Les Souks marocains...*, cit., p. 248.

13. Saro Garandillas, Francisco, *Melilla en el cambio de Siglo. Población y Sociedad en el Padrón de Vecindario de Melilla de 1887*, Melilla, 2000, p. 47; Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 33.

14. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., pp. 24-30; Anónimo, «Convenios y Tratados firmados entre España y Marruecos para la demarcación de los límites territoriales de Melilla. Años 1844; 1860, 1862; 1863; 1894 y 1895», *Trápana*, n.º 2, 1988, pp. 82-92, citado por Soto Bermant, Laia, *Small places, Large Issues. Identity, morality and the underworld at the Spanish-Moroccan frontier of Melilla*, Oxford, 2012, p. 43.

15. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., pp. 30-33; Maldonado Vázquez, Eduardo, *Constantes Norteafricanas*, 1962, pp. 57-59.

16. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., pp. 32-33.

Tal como mencionamos anteriormente, en 1860 se firmaron los convenios sobre la extensión de la jurisdicción de Melilla y el tratado de paz y amistad entre el sultán Mohamed IV y la reina Isabel II por el que se concedía una ampliación del territorio de Melilla.¹⁷ Estos convenios y sus anexos (hasta 1863) afectaron fuertemente a la población de Guelaya que rodeaba Melilla. Además de la expulsión de personas, se demolieron una mezquita y árboles frutales situados en la zona para evitar el posible regreso.¹⁸ Si bien es cierto que el sultán prometió el apoyo a la seguridad de Melilla junto con la indemnización de las *cabilas* que perdieron su territorio. También cabe remarcar, primero, que el sultán no contó con el consentimiento de las tribus vecinas; segundo, las indemnizaciones nunca se pagaron.¹⁹ Por esta razón Melilla seguía siendo objetivo de incursiones y partes de la zona neutral de Melilla continuaron ocupadas por los rifeños hasta el final de siglo XIX. Sólo en 1862 se consiguió la demarcación concreta de la frontera; la aceptación final por parte de la población local demoró hasta 1894, cuando la guerra de Margallo terminó con la derrota de las tropas cabileñas y se afirmó la línea fronteriza de 1862 en los convenios de 1894 y 1895.²⁰ Sin embargo, las regulaciones vinculadas con la frontera acordada ya se plasmaron en tratados que se firmaron en los años inmediatamente posteriores a los primeros tratados de 1859 y 1860 que sentaron las bases para una transformación urbana de Melilla estrechamente vinculada a sus alrededores: En 1861 el sultán de Marruecos dio el permiso para comerciar con Melilla, en 1863 Melilla se convirtió en puerto franco y en 1864, como ya hemos mencionado, se autorizó la colonización del territorio español con población civil concretándose en un Real Decreto de 1868, otorgando la «entrega de terreno para el cultivo y la colonización del territorio».²¹ Asimismo, en 1866, Marruecos estableció una aduana en Melilla.²²

Estos cambios junto con el comienzo del Africanismo —es decir la difusión de la idea de la exploración del continente africano y de una misión civilizadora por medio del comercio, la religión y la fuerza a partir de los años 1870— y el permiso real de la colonización, lentamente atrajo la atención de ciudadanos en la región.²³ Hasta la firma de los convenios de paz, Melilla no había atraído a población civil que no fueran familiares de

17. Anónimo, *Convenios y Tratados...*, cit., pp. 82-92; Acosta Sánchez, Miguel Ángel, *Las fronteras internacionales de España en África*, Melilla/Madrid, 2016, pp. 54-55.

18. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., pp. 79-80. Vea el contrato del 14 de noviembre de 1863, Acta de Demarcación de los nuevos límites de Melilla y su campo neutral, Acuerdo relativo a su conservación, *Tápana*, 1988, pp. 87-88.

19. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 79; Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 36.

20. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 37; Bravo Nieto, Antonio, *La construcción de una ciudad europea en un contexto norteafricano. Arquitectos e ingenieros en la Melilla contemporánea*, Melilla, 1996, p. 81.

21. Saro Garandillas, Francisco, *Melilla en el cambio...*, cit., p. 53.

22. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., pp. 59, 81.

23. Castillejo Cambra, Emilio, «La Semana Trágica de Barcelona de 1909 en la historiografía escolar: del africanismo a la posmodernidad», *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 10, 2019, pp. 451-452; Madariaga, María Rosa de, *España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada*, Melilla, 2008, p. 114; Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., 1992, pp. 41-42.

los militares destacados en la zona.²⁴ De hecho, la colonización del campo exterior de la fortaleza de Melilla no comenzó hasta finales del siglo XIX, después de la guerra de 1893, cuando el aumento de número de habitantes hizo la construcción de viviendas adicionales indispensable.²⁵ Fue después de esa guerra y de la aseveración de los límites de Melilla cuando la región experimentó un empuje de inmigración proveniente de la península. Mientras en 1880 se contaban 3.345 personas viviendo en el presidio, el número creció a 9.353 en 1897.²⁶ Asimismo, a partir de los años 1880 se emprendieron varios proyectos de urbanización en Melilla, como la construcción del alcantarillado, del alumbrado público, del vertedero, del matadero y del alero del mercado local.

A pesar de las consecuencias negativas de la extensión territorial de la ciudad, para los habitantes autóctonos de la región, Melilla se volvió cada vez más importante como nudo económico. La creciente importancia de Melilla como mercado lo demuestra la creación en 1867 del Tribunal de Moros que mediaba entre comerciantes españoles y la población de los alrededores.²⁷ A partir de la década de 1870, el comercio aumentó de tal manera que Melilla pasó a ser un centro comercial cuya influencia llegó hasta Argelia, Fez o Marsella.²⁸ Esta importancia mercantil influyó incluso en la estructura de los mercados locales. Si antes, los mercados semanales de la región se orientaron hacia el interior de Marruecos, según Henk Driessen, a finales del siglo XIX:

el mercado más importante era el mercado del domingo en Beni Chicar debido a su proximidad a Melilla. Más que 2000 marroquíes y un gran número de españoles se encontraron cada semana para traficar con granos, lana, pieles, borregos, sal, algodón, mulos y reses. Este mercado funcionaba como lugar de transbordo para reses exportados a España vía el puerto de Melilla.²⁹

Cabe señalar que las *cabilas* más cercanas a Melilla, especialmente Mazuza y Beni Chicar, actuaban como intermediadores e intérpretes. Por lo tanto, mientras que en 1816 José Pérez y Ramallo escribió «...muy pocos [españoles] habían intentado atravesar los límites de la plaza de Melilla para conocer el mundo rifeño, mientras que los rifeños entraban a diario a vender los artículos de su producción, burlando la vigilancia rifeña», a finales del mismo siglo el contacto entre la población española y marroquí se había inten-

24. Según Antonio Carmona Portillo, entre 1630 y 1860 en promedio 65 familias españolas vivían en Melilla. Vea: Carmona Portillo, Antonio, *Análisis demográfico de Melilla 1630-1900*, Melilla, UNED, 2009, p. 10.

25. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 37; Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., p. 81.

26. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 109; Originalmente los presidios españoles en el norte de África eran puertos fortificados que funcionaban como bases militares. Luego se les añadió la función de un penitenciario. Vea Soto Bermant, Laia, *Small places, Large Issues...*, cit., p. 34.

27. Saro Garandillas, Francisco, *Melilla en el cambio...*, cit., p. 54.

28. Troin, Jean-François, *Les Souks marocains...*, cit., p. 250; Seddon, David, *Moroccan Peasants. A century of change in the eastern Rif 1870-1970*, Folkestone, 1981, p. 117.

29. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., pp. 49-50.

sificado significativamente.³⁰ Tanto que, a finales del siglo XIX, los primeros comerciantes judíos y árabes del interior de Marruecos decidieron instalarse en Melilla. En 1907, 180 musulmanes, a parte de los refugiados mencionados antes, y 1.560 hebreos habitaban en la Plaza de Soberanía.³¹ Así, Melilla ya no funcionaba solamente como lugar de intercambio de bienes para la población de los alrededores. Por ejemplo, cada vez más rifeños usaron el tráfico marítimo entre Melilla y Oran para los viajes a Argelia y cuando en 1882 las *cabilas* sufrieron una hambruna pidieron ayuda a las autoridades melillenses que las proveyeron con comestibles.³²

El historiador melillense Antonio Bravo Nieto concluye que con la demarcación fronteriza Melilla «abandona por entonces ese papel de *limes* que había desempeñado durante cuatro siglos».³³ Interpretando Bravo Nieto, la nueva frontera cambió la situación de Melilla de un escenario puramente defensivo, a uno que permitía establecer relaciones más pacíficas y variadas entre Melilla y su entorno. La nueva frontera demarcada de 1862 reemplazó la antigua formada por las murallas del presidio, lo que permitió a los españoles ampliar su espacio vital, salir de la antigua fortificación y empezar a colonizar el territorio exterior. Gracias a los convenios firmados entre el Reino de España y el sultán de Marruecos se estableció una situación jurídica que permitió a los españoles negociar en casos de incumplimiento de los acuerdos y llevó a varios tratados subsiguientes que posibilitaron la sucesiva penetración inicialmente pacífica del norte de África por España. Al mismo tiempo, la formalización de la frontera estructuraba la convivencia en la región. Las relaciones sociales entre los españoles y las *cabilas* vecinas se podrían describir como de amor-odio, ya que de una parte existía un fuerte rechazo de la fuerza intrusa en las *cabilas*, al tiempo que los españoles concebían una imagen despectiva y salvaje de los nativos de la región; sin embargo, los cambios territoriales normalizaron los contactos cotidianos y pacíficos de la gente en ambos lados de la demarcación y unieron la zona. Melilla, por su parte, pasó de ser una plaza básicamente militar, a estar habitada por una población civil importante. Además, ambas partes seguían siendo interdependientes, primordialmente, a causa de la escasez de abastecimiento. Asimismo, la formalización del comercio apoyado por el permiso del libre comercio vía el puerto melillense creó una posibilidad oficial de ganarse la vida.

30. Laarbi, Ali, *Melilla, el entorno y el moro*, Madrid, 1994, p. 18.

31. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 109.

32. Saro Garandillas, Francisco, *Melilla en el cambio...*, cit., pp. 48/49, 58.

33. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., p. 27. El término *limes* viene del latín y en el imperio romano tardío definió el límite reforzado del imperio donde no existía una frontera natural para separar el propio territorio de otros pueblos. Vea Breitenfellner, Helene, «Limes, frontière, granica, border. Semantische und etymologische Betrachtungen zum Phänomen "Grenze"», en Breitenfellner, Helene; Crailsheim, Eberhard; Köstlbauer, Josef y Eugen Pfister (eds.), *Grenzen - kulturhistorische Annäherungen*, Vienna, 2016, p. 19.

La difuminación de la frontera

A partir de la primera década del siglo XX Melilla empieza atraer a muchos españoles, hasta tal punto que su población creció de manera rápida, pasando de 9.759 en 1907 a 76.247 en 1950. La mayor parte del crecimiento urbano de la ciudad lo causaron, no obstante, los soldados destacados en la plaza para las campañas militares en Marruecos. Según Frank Meyer, en 1925 había 41.110 soldados a parte de los 52.548 civiles viviendo en Melilla.³⁴ Con la presencia militar también aumentaba el consumo y las importaciones, tanto como los servicios.³⁵ La importancia de los soldados para la economía local se notó sobre todo en la baja de las importaciones después del fin de la así llamada «pacificación» y la retirada de la mayoría de los soldados. En cinco años las importaciones declinaron de 41.110 toneladas en 1925 a 14.300 toneladas en 1930. Sin embargo, la población civil de Melilla seguía creciendo, lo que se debió en parte, al aumento de la población rifeña en la ciudad a partir de los años 30 de 294 personas a 6.277 en 1950.³⁶ Este crecimiento tuvo su origen en una serie de malas cosechas debidas a la falta de lluvias que causaron violentas hambrunas entre la población de Guelaya.³⁷ El asentamiento de los marroquíes no fue rechazado. En un informe dirigido al General Jefe Superior de las Fuerzas Militares en 1931 se dice: «[...] por razones de índole política conviene que los indígenas prestigiosos tengan intereses en nuestras plazas de soberanía».³⁸ La mayoría de los marroquíes, sin embargo, vivían unas circunstancias muy humildes, incluso como soldados al servicio del ejército español, los cuales estaban asentados en barrios periféricos como el de la «Cañada de la Muerte».³⁹ Además de la población musulmana, cabe destacar una población judía de origen rifeño y sefardí que vivía en el barrio nuevo del Polígono, y que también se incrementó pasando de 950 miembros en 1900 a 3.169 miembros en 1950.⁴⁰

La fluctuación económica debida a los cambiantes números de soldados destacados en la plaza militar provocaron un importante aumento de las exportaciones y del comercio con la población guelaya, extendiéndose este incluso al interior de Marruecos.⁴¹ Según Antonio Bravo Nieto, en los primeros años del siglo XX las «relaciones que Melilla mantenía con la región oriental, favorecía unos contactos muy habituales y fluidos de estos rifeños con la ciudad, llegando a entrar diariamente a Melilla a comerciar al por menor».⁴² En 1942, había cinco mercados en diferentes barrios junto con una lonja de pescado; aparte de las casetas fijas en estos mercados, existían alrededor de 500 puestos

34. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 109.

35. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., p. 38.

36. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 109.

37. Aziza, Mimoun, *La sociedad rifeña...*, cit., p. 177-185.

38. Archivo General de Administración (AGA), 15.13.1, África, 81/1708, sin título, Tetuán, 24/08/1931.

39. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 112; Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 166.

40. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., pp. 109-111.

41. Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 52.

42. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., 1996, p. 69.

que se instalaban por las mañanas cerca de los mercados y 1.180 licencias de vendedores ambulantes marroquíes.⁴³ Igualmente los melillenses aprovechaban la gran demanda de productos de Europa. En 1932, en un informe se solicitaba un mayor control de la vía de introducción de las mercancías al protectorado porque las «mercancías que se consumen en el Protectorado [debían] pasar en tránsito por Melilla y sin pagar ningún impuesto que las encarezcan y sin perjudicar al consumidor» para garantizar un equilibrio de los precios e impedir el contrabando.⁴⁴ Las importaciones no solamente estaban destinadas en su mayoría a la población nativa, sino que también a los colonos españoles que se asentaron en las cercanías de la base militar española de Nador que se había fundado en 1908.⁴⁵ Esta base —resultado de nuevas agresiones de los rifeños, esta vez a causa de la expansión minera por compañías europeas en la zona— se transformó lentamente en el núcleo urbano más grande de la región en el lado marroquí y en 1934 en la capital administrativa de la región oriental del protectorado.⁴⁶ A causa de la crisis económica mundial de 1929, muchos de los emigrantes españoles que normalmente se dirigían hacia América del Sur en busca de una vida más prometedora se decidían por el norte de África, ya que países como Argentina dejaron de aceptar más migrantes.⁴⁷ Así la población de Nador pasó de 4.000 habitantes en 1923 a tener 23.443 en 1955, de los cuales el porcentaje de españoles eran primero 65 % y en 1955 de 39 %.⁴⁸ Igual que en Melilla, la inmigración causó problemas en Nador por lo que en 1932 se pide «que se establezca en la frontera un puesto de vigilancia gubernativa para el visado de pasaportes y documentación con objeto de evitar el arribo de hombres sin ocupación probable [...]».⁴⁹ En 1940, se contabilizaron 17.461 españoles en la zona oriental, una de las cinco regiones del protectorado, a la que pertenecía Guelaya.

Tanto el desarrollo económico como el crecimiento urbano necesitaban de una infraestructura que permitiera el abastecimiento igual que la comunicación entre el centro (Melilla) y su entorno. A partir de los años treinta, España puso en marcha una red de transportes con barcos, trenes, camiones y autobuses saliendo de Melilla con destino a la zona del protectorado español, así como el aeródromo de Tauïma como aeropuerto regional. Además, se instaló una red telefónica entre los puestos militares a la cual, con el tiempo, se conectaron casas y negocios particulares.⁵⁰

Durante el protectorado la frontera que separaba la zona francesa de la zona española adquirió, paulatinamente relevancia. Ya con el comienzo del protectorado la línea que de-

43. Instituto de Estudios de Administración Local, *Estudios y estadísticas sobre la vida local de España III. Administración municipal 1941-43*, Madrid, 1945, pp. 299-301.

44. AGA, 15.13.1, África, 81/913, «Distrito Municipal de Nador 1932», Nador, Julio 1932, p. 15.

45. Seddon, David, *Moroccan...*, cit., p. 116; Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan...*, cit., p. 37.

46. Para una detallada descripción de los conflictos respecto a las concesiones mineras vea Madariaga, María Rosa de, *España...*, cit., 2008, pp. 133 ss.

47. Madariaga, María Rosa de, *España...*, cit., p. 317.

48. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., p. 234.

49. AGA, *Distrito Municipal de Nador...*, cit., p. 15.

50. Acosta Sánchez, Miguel Ángel, *Las fronteras internacionales...*, cit., p. 177; Alta Comisaría de España en Marruecos, *Acción de España en Marruecos*, 1948, pp. 492-606, 778-787.

marcaba los dos territorios se había convertido en una franja fronteriza con un sistema de control tanto de pasajeros como de mercancías. Para viajar entre las dos zonas se necesitaba un salvoconducto y un documento de identidad expedido por las respectivas autoridades. Así, se intentaba controlar los pasos fronterizos clandestinos, ya que sobre todo en los años de sequía muchos marroquíes pasaban de la zona española hacia la zona francesa donde la pobreza era menor.⁵¹ Igualmente, tanto soldados del ejército español como francés desertaban a causa del mal aprovisionamiento u otras circunstancias e iban clandestinamente a la zona vecina.⁵² También cabe remarcar que ya que la ruta tradicional de comercio entre Fez y Melilla estaba interrumpida por una aduana, el contrabando floreció en la región.⁵³ A partir de la segunda guerra mundial y con la llegada de los aliados a África del Norte en 1942, España construyó fortalezas en el límite de la zona protegida con el objetivo de vigilar la «frontera sur» por el miedo de una invasión extranjera.⁵⁴ La frontera de Melilla, en cambio, no jugaba un papel tan significativo. Antonio Bravo Nieto ve una «doble realidad» en la relación entre Melilla y su región vecina que surge del intento de equilibrar la interdependencia económica y la pretensión colonizadora de España y lo describe como:

en primer lugar un intento continuo de ligar los destinos económicos de la ciudad con los del Protectorado, pero, en segundo lugar, diferenciándose de éste para poder controlar en parte el tipo de relaciones con lo que se consideraba un mercado potencialmente rico. Espacios estrechamente relacionados, pero aparentemente enfrentados.⁵⁵

De facto la frontera seguía existiendo: Oficialmente Melilla no formaba parte del protectorado. El territorio soberano de España terminaba en la línea fronteriza de Melilla. En la práctica, este no era el caso. Algunos autores consideran a Melilla la capital de la zona oriental durante el protectorado lo que fomenta la impresión de una región conjunta, unida, donde la frontera no existía.⁵⁶ La interdependencia, sin embargo, se eviden-

51. Archivo Intermedio Militar de Melilla (AIMM), COMGEMEL 1.1., Servicio de Información 1.1.5., 3, 117, «Refugiados», Melilla, 15/03/1946: La Oficina Destacada N.º 1 informa al Jefe de la 2.ª Sección Bis del Estado Mayor del Ejército de Marruecos que «Según noticias últimamente recibidas, los franceses están procediendo a la expulsión de 7.000 indígenas refugiados en la parte de Orán los cuales están en camino hacia nuestra zona, bajo el control de las autoridades francesas. Estos refugiados, son los que en meses anteriores han ido marchando a la zona francesa para escapar de la crisis causada por la sequía».

52. Vea por ejemplo AIMM, COMGEMEL 1.1., Servicio de información 1.1.5, 5, 123, «Desertores legión francesa», Melilla; AIMM, COMGEMEL 1.1., Servicio de información 1.1.5, 5, 121, «Comentarios», Melilla, 15/02/1955.

53. Vea por ejemplo AGA, 15.13.1, África, 81/2228, «Contrabando de artículos alimenticios», Nador, 03/03/1953.

54. Pennell, Richard, *Morocco since 1830. A history*, London, 2000, p. 256.

55. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., p. 29.

56. Aziza, Mimoun, «Une frontière européenne en terre marocaine. Analyse des relations transfrontalières entre Nador et Melilla», en Ribas Mateos, Natalia (ed.), *El Río Bravo Mediterráneo*, Manresa, Editions Bellaterra, 2011 p. 309; Saruel Hernández, Fernando, «Melilla. Su pasado industrial», en Junta de Andalucía (ed.), *II Congreso Internacional de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública. Patrimonio Industrial: pasado, presente y futuro*, Sevilla, 2018, pp. 88.

ciaba en el uso diario de la frontera: El libre tráfico transfronterizo de obreros, soldados, comerciantes y clientes llegó a ser una imagen corriente. Tanto la población rifeña como la española que vivía en el territorio del protectorado solía ir a Melilla en su tiempo libre, asistiendo a ferias, partidos de fútbol y/o a comprar bienes no existentes o más baratos en Melilla que en Nador.⁵⁷ A la vez, con la creciente infraestructura, Nador y el campo de Guelaya se convirtieron en una región de ocio para los melillenses. Los melillenses veían sus alrededores como «el campo» donde se podía ir a las montañas y playas, a cazar, a visitar a sus familiares o a pasear por Nador.⁵⁸ Sin embargo seguían activos los puestos de control de las aduanas marroquí y española y existía un cierto control de viajeros entre la zona del protectorado y Melilla, lo que muestra la invitación de los melillenses a la feria de Nador en 1949:

El Interventor Territorial de Nador ha dispuesto que durante los días [sic] que duren los festejos de esta Villa, se conceda libre paso. [sic] por la frontera de Beni Ensar [sic] a los vecinos de Melilla que deseen venir al partido de futbol [sic] o a cualquier otro espectáculo [sic], siempre que se presenten la entrada correspondiente, que les servirá de salvoconducto.⁵⁹

Es decir, los melillenses precisaban de un salvoconducto para pasar a la zona del protectorado que en este caso fue reemplazado por la entrada a la feria de Nador o un espectáculo en el programa de aquella. Sin embargo, durante el protectorado la frontera de Melilla se difuminó y perdió su antiguo significado como línea defensiva. Como dice José Ramón Remacha: «La época del Protectorado lleva a Melilla la pacificación definitiva de su zona fronteriza».⁶⁰ El enfoque defensivo se mudó a la frontera entre la zona española y la zona francesa. Si antes se podía huir por la frontera de Melilla para buscar refugio, eso ya no era posible. Ahora el refugio se buscaba en la zona francesa. La frontera de Melilla se desplaza en ciertos sentidos a la frontera entre los protectorados francés y español.

La Frontera nacional como objeto de litigio

La independencia marroquí comportó un período de distanciamiento de las relaciones entre Marruecos y España y un giro hacia una integración internacional de los dos países. A partir de la independencia, el gobierno marroquí, con la necesidad de constituirse como una nación territorial y políticamente integral, comenzó a pedir la devolución de los territorios españoles para la reintegración de los mismos al Estado de Marruecos. Este conflicto se llevó a cabo ante la ONU a partir de 1961 y, junto con las negociaciones so-

57. AGA, 15.13.1, África, 81/1833, 5.784, sin título, 11/02/1948; AGA, 15.13.1, África, 81/1838, 63.429, «Partido de futbol U.D. Melilla y Mouloudia, de Oujda», Tetuán, 21/06/1949.

58. Bravo Nieto, Antonio, *La construcción...*, cit., p. 155.

59. AGA, 15.13.1, África, 81/4433, 14028, «Nota», Nador, 13/08/1949.

60. Remacha, José Ramón, *Las fronteras...*, cit., p. 210.

bre los derechos de pesca, empañó las relaciones de los estados vecinos hasta mediados de la década de 1970.⁶¹ Asimismo, los dos países buscaron la integración en alianzas internacionales. Comenzando con el tratado de comercio con los Estados Unidos en 1953, España intentó ganar la confianza de los países industriales vía la afiliación a instituciones internacionales como la ONU en 1955. Para combatir la pobreza y la poca industrialización España lanzó el plan de estabilización en 1959 que llevó consigo la entrada al comercio internacional.⁶² Igualmente, Marruecos creó lazos internacionales buscando un equilibrio, potenciando tanto su presencia en organizaciones como la ONU (desde 1956), la Liga Árabe (desde 1958) y la Organización para la Unidad Africana (desde 1963), como estableciendo relaciones con los EE.UU. y otros países durante la guerra fría.⁶³

Dentro de este marco, Melilla y Nador tuvieron que enfrentarse a nuevas realidades. Con la independencia de Marruecos, Melilla perdió su función y el poder que había ejercido en la región durante los 44 años de protectorado español en Marruecos, viéndose obligada a redefinirse. Muchos españoles que habían vivido en la zona del protectorado volvieron a España y otros muchos a Melilla. El número de españoles viviendo en Nador declinó de 2.833 en 1960 a 246 en 1971.⁶⁴ Con el *Dahir* marroquí de 1973 que vinculaba la residencia de los españoles a un contrato de trabajo y que exigía a cada empresario extranjero un socio marroquí, la salida de los españoles de Marruecos fue casi total.⁶⁵ También desde Melilla mucha gente volvió a la península por falta de perspectivas. Las continuas reivindicaciones de los territorios españoles por parte del gobierno marroquí, y la decadencia de la importancia nacional de Melilla cuestionaban el porvenir de la ciudad: Poco después de que Marruecos hubiera recuperado su independencia, en 1958, el gobierno marroquí se dirigió al secretario general de las Naciones Unidas para reclamar ciertos territorios africanos bajo control español. En septiembre de 1961, el rey Hassan II declaró en la conferencia de jefes de Estado de los países no alineados «que los colonialistas españoles continuaban ocupando regiones enteras».⁶⁶ Además, el gobierno marroquí estableció al año siguiente una serie de medidas para intentar asfixiar económicamente a Ceuta y Melilla que su ministro de Economía justificaría en virtud de la necesidad de

61. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 73; Nayma, Mostapha, *Análisis de los acuerdos hispano-marroquíes y sus efectos en las relaciones económicas y comerciales entre Marruecos y España (1956-2003)*, Madrid, 2006, pp. 28-40.

62. Schmidt, Peer, «Diktatur und Demokratie (1939-2004)», en Peer Schmidt (ed.), *Die kleine Geschichte Spaniens*, Leipzig, 2004, pp. 455-462.

63. Anónimo, «El Sultán presidió la primera sesión de la Asamblea Nacional de Marruecos. El Estado marroquí ha ingresado en la ONU. Los franceses siguen sus operaciones militares en Argelia» *ABC Edición de Andalucía*, 13/11/1956, p. 29; Anónimo, «Nuevos miembros en La Liga Árabe», *ABC Edición de Andalucía*, n.º 17.191, 02/10/1958, p. 16; Cervenka, Zdenek, *The Organisation of African Unity and its Charter*, London, 1968, pp. 1-5, 248.

64. Guitouni, Abdelkader, *Le Nord-Est marocain: espoirs et réalités d'une région excentrée*, Oujda, 1995, p. 162.

65. López García, Bernabé, «Españoles en Marruecos. Demografía de una historia compartida», en Aouad, Oumama y Fatiha Benlabbah (eds.), *Españoles en Marruecos, 1900-2007. Historia y memoria popular de una convivencia*, Rabat, 2008, p. 44.

66. Lazrak, Rachid, *Le Contentieux Territorial entre le Maroc et l'Espagne*, Casablanca, 1974, p. 279.

proteger al mercado nacional de la competencia.⁶⁷ En 1963, cuando el embajador de España en Marruecos, Manuel Aznar, presentó sus cartas credenciales al rey Hassan II, éste se mostró partidario de resolver cuanto antes algunos de los litigios que mantenían ambos países y de dejar que el tiempo hiciera su obra en lo que se refería a otros —en alusión a la cuestión de Ceuta y Melilla—. A partir de 1966, Marruecos intentaría asimilar el estatus de estas ciudades al de Gibraltar al que Naciones Unidas había incluido en la lista de territorios no autónomos que deberían ser descolonizados.⁶⁸ A principios del año 1975, Marruecos volvió a solicitar al Comité de los Veinticuatro que Ceuta, Melilla, los peñones de Vélez y de Alhucemas y el archipiélago de las Chafarinas se incluyeran en la lista de territorios no autónomos como primer paso para su restitución al Reino de Marruecos. Marruecos apoyó su solicitud a través de argumentos históricos, geográficos, legales y geopolíticos.⁶⁹ La Marcha Verde y la recuperación del Sahara por parte de Marruecos aumentaron el miedo de la población melillense de una invasión marroquí.⁷⁰ Dos años más tarde, Hassan II declaró que la cuestión de Ceuta y Melilla está solucionada porque cuando España recupere Gibraltar ninguna potencia le permitirá continuar en la orilla sur del Estrecho y se verá obligada a entregar Ceuta y Melilla a Marruecos, por lo cual es inútil despilfarrar más energías y enturbiar las relaciones entre ambos países.⁷¹ En 1982, Marruecos presentó oficialmente ante distintos Organismos Internacionales (la Liga Árabe, la Conferencia Islámica y la OUA) la reivindicación de Ceuta y Melilla. Incluso en el contexto de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Marruecos ha sacado el tema a relucir. En los años noventa, Marruecos inició una nueva ofensiva diplomática para que España abandone Ceuta y Melilla; así, el 16 de septiembre de 1994 el primer ministro anunció ante el Parlamento, que su Gobierno emplearía la diplomacia para protestar por la falta de una respuesta satisfactoria a sus reivindicaciones y por la negativa española a instituir una célula de reflexión hispano-marroquí que se ocupara del asunto.⁷² A estos enfrentamientos a nivel internacional se agregó que, después de la muerte de Francisco Franco, algunos políticos españoles apoyaron la entrega de Melilla a Marruecos, lo que avivó el miedo y fomentó la acentuación de la españolidad de la ciudad en la población de origen peninsular.⁷³

Este tenso ambiente no tuvo lugar solo en escenarios internacionales, sino que, debi-

67. Maazouzi, Mohamed y Jafar Benayibar, *Ceuta y Melilla para que no nos olvidemos* (en árabe: *Sabta wa Malilia Hata la nansa*), Rabat, 1986, p. 132.

68. Saddiki, Said, «Les clôtures de Ceuta et de Melilla Une frontière européenne multidimensionnelle», *Études internationales*, vol. 43, n.º 1, 2012, p. 55.

69. *Ibidem*, p. 55.

70. Gil Ruiz, Severiano, «El Siglo XX», en Bravo Nieto, Antonio y Pilar Fernández Uriel (eds.), *Historia de Melilla, Melilla*, 2005, pp. 654-657; Peláez, José, «España debe ayudar a Melilla en lo justo y hasta lo injusto, en la razón hasta en la sinrazón», *ABC*, 03/08/1975, p. 17.

71. Ben Abdellah, Abdelaziz, *Ceuta y Melilla, dos bastiones marroquíes fronterizos en el Mediterráneo* (en árabe: *Sabta wa Melilia, maakilan amamian fi al bahr al abyad al mutawasit*), Rabat, 1996, p. 116.

72. Maazouzi, Mohamed y Jafar Benayiba, *Ceuta y Melilla...*, *cit.*, p. 132.

73. Fraga, Manuel, *Libro blanco para la reforma democrática*, Madrid, GODSA, 1976. En esta obra se discute la entrega de Melilla y Ceuta a Marruecos en cuanto España consiga la devolución de Gibraltar.

do a un incidente fronterizo, el 30 de junio de 1975 la Comandancia General de Melilla movilizó varias compañías de Regulares apoyadas por carros de combate y Marruecos concentró algunas unidades militares cerca de la frontera de Melilla.⁷⁴ Bien es verdad que, después de la independencia, el ejército seguía siendo el mayor contratante de Melilla, pero con el tiempo tanto la caída del consumo por el retroceso de las tropas como la pérdida de las minas del Rif y la decadencia de la flota pesquera a partir de los años 1970 —lo que afectó a varios negocios relacionados al tratamiento posterior de la pesca— dejó a mucha gente de Melilla sin trabajo.⁷⁵ Así, la ciudad empezó a depender cada vez más del comercio y del abastecimiento exterior. Según la *Memoria de la Delegación de Gobierno de Melilla* del año 1975, «La alimentación de la Plaza en general, depende de los productos perecederos de Marruecos y de los nacionales... El sector de servicios, mayoritario en la población, es junto con el entorno limítrofe marroquí el que mantiene a la Plaza».⁷⁶

Al mismo tiempo, cada vez más marroquíes se instalaron en Melilla. Algunos huyeron de las persecuciones durante la rebelión del Rif en 1958, otros se asentaron en las periferias de la ciudad porque tenían tiendas, cafeterías o trabajaban en la construcción.⁷⁷ Mientras que en 1960 la población musulmana empadronada contaba 7.626, en 1970 los inscritos eran 12.933.⁷⁸ Sin embargo, la independencia introdujo nuevas normativas de trabajo. Mientras que durante el protectorado muchos peones españoles y marroquíes ganaban su vida por encargos sin contrato en el país vecino, las nuevas leyes prohibieron esta práctica. Además, muchos españoles y marroquíes perdieron sus empleos regulares en Nador y Melilla y con esto su derecho de residencia. Los nuevos obreros no conseguían trabajo si no podían confirmar su identidad y cierta especialización laboral.⁷⁹ El cónsul de Nador comentó en 1960 al ministro de Asuntos Exteriores que: «...los nueve mil marroquíes que aproximadamente habitan en Melilla se hallan en situación un tanto especial pues suelen carecer, en su casi totalidad de pasaporte u otra documentación marroquí así como del permiso policíaco de residencia y de la Tarjeta laboral que nuestras Leyes requieren a todos los extranjeros domiciliados en nuestro suelo».⁸⁰

La independencia de Marruecos y el fin del protectorado conllevaron un cambio drástico para la frontera entre Melilla y la antigua zona oriental. El cronista local Francisco Mir Berlanga escribía: «Melilla como hace cien años, ha vuelto a quedar aislada del campo

74. Ben Abdellah, *Ceuta y Melilla...*, cit., p. 116.

75. Según Troin un 58 % por ciento trabajaba en el tercer sector, la mayoría en el comercio con Melilla, Troin, Jean-François, «Le Nord-Est du Maroc», en *Revue de Géographie du Maroc*, n.º 12, 1967, p. 36; Delegación de Gobierno de Melilla, *Memoria Año 1975...*, cit., pp. 2-4; AGA, 8, Asuntos Interiores, 32/11450, 9, «Memoria Año 1975», Melilla, 1975.

76. Delegación de Gobierno de Melilla, *Memoria Año 1975...*, cit., p. 5.

77. *Ibidem*, pp. 4, 12.

78. Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen...*, cit., p. 109.

79. AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15068, 29, sin título, Madrid, 11/08/1960; AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15068, 31, sin título, Nador, 09/07/1960; AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/14703, 74, 15/07/1960.

80. AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15068, 47, «Información “Al-Alam” sobre la situación obrero marroquíes Meilla», Nador, 04/05/1960.

marroquí, separada por una frontera».⁸¹ Es decir que, a partir de la independencia se enfrentaban dos gobiernos soberanos y las autoridades de los dos países tenían que negociar modos de control territorial, como definir sus conceptos de seguridad interna y sus intereses políticos y económicos. La frontera entre Melilla y Nador se convirtió así en el reflejo del estado de las negociaciones a nivel nacional. La población fronteriza era la marioneta de estas negociaciones. Entre 1956 y 1961 hubo numerosas correspondencias entre las autoridades de ambos territorios que abordaban temas tales como la libertad de movimiento de los militares, de los obreros transfronterizos y de los pasantes. Durante este período las reglas podían cambiar cada día: se han documentado casos de personas que no podían acudir a citas importantes en el territorio vecino por no llevar la documentación correcta, o de cierres fronterizos durante los cuales la gente tenía que pernoctar en el otro territorio a la espera de la reapertura. No pocas veces la confusión y desconcierto llevó a peleas físicas.⁸² Estos problemas cotidianos podían ser solucionados por el gobernador de Nador, el cónsul español en Nador y las autoridades de Melilla; cuestiones de relaciones exteriores tanto políticas como económicas, sin embargo, se discutían a nivel nacional, con el consecuente desconocimiento de la realidad de la zona fronteriza entre los dos países. En las negociaciones del convenio de la independencia no se debatió la regulación de la introducción de «artículos de mercado de abastos y materiales elementales para la construcción» que se había pedido por parte de las autoridades melillenses o el permiso de importación entre Nador y Melilla.⁸³ Por su parte, el gobierno marroquí decidió en 1959 la prohibición de la exportación de mercancía marroquí vía el puerto de Melilla —lo que provocó un gran número de problemas para todos los comerciantes de la zona, al tiempo que fomentó el contrabando a gran escala.⁸⁴ Esto conllevó un tal descontento que desde el Consulado General de Tetuán se comunicó al Ministerio de Asuntos Exteriores:

Entre los propios españoles se habla de las ventajas de orden económico que obtendría la ciudad si fuese entregada a Marruecos. Según tales comentarios el puerto se convertiría inmediatamente en el principal de la región oriental de la antigua zona del Protectorado español y por añadidura de toda la región de Uxda, con lo que seguidamente sería enlazada por ferrocarril.⁸⁵

Esta fuente muestra que, a pesar de la independencia marroquí, algunos españoles no sólo trataron con indiferencia la problemática de si Melilla debiera permanecer en España o ser devuelta a Marruecos; sino que concebían Melilla y su fuerza económica como

81. Mir Berlanga, Francisco, *Resumen de la Historia de Melilla*, Melilla, 1965, p. 26.

82. AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15087, 25, «Incidente fronterizo y juicio contra súbdito español José Fernández Fernández», Nador, 19/12/1960; AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15087, 25, sin título, Nador, 26/01/1959.

83. AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/13492, 4, 11/06/1959.

84. AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/13977, 74, «Prohibición utilizar Plazas Soberanía para embarque mercancías marroquíes», Tetuán, 30/04/1959.

85. AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/13109, 6, «Propaganda en Melilla a favor de su incorporación a Marruecos», Tetuán, 20/10/1958.

parte de una región más grande. Raymond Bossard escribe en 1978 que, en los pueblos inmediatamente vecinos de Melilla, como Farhana y Medouar, la emigración a Europa era casi nula ya que la mayoría de la gente trabajaba diariamente en Melilla.⁸⁶ Además los lazos familiares y sociales tanto como las actividades de tiempo libre y el consumo seguían conectando a la población a los dos lados de la frontera. Sin embargo, a nivel nacional la frontera se convirtió en un símbolo de soberanía y de poder divisor. Desde el lado marroquí no se reconocía la frontera de Melilla como frontera nacional. Precisamente por ello, la frontera ganaba cada vez más importancia para España. Si ya con la independencia había crecido el miedo de una «marroquinización» de la ciudad, a partir de los años 1970, debido a la cuestión del Sahara, las autoridades españolas llevaron un control estricto de los trabajadores marroquíes en Melilla y se registraron numerosas expulsiones a Marruecos.⁸⁷ Durante este período también se erigió la primera cerca fronteriza a lo largo de toda la demarcación entre Melilla y Guelaya. La causa fue un brote de cólera en Marruecos en 1971.⁸⁸ Con la cerca se marcó el primer intento de un control de todo el perímetro fronterizo con relación a personas y mercancías. Sin embargo, la separación administrativa y legal de los territorios y la frontera como demarcación de las zonas de influencia no sólo trajeron problemas en la vida diaria de la población fronteriza. Para partes de la población, la frontera también podía ser sinónimo de libertad por la posibilidad de huir de persecución política o jurídica del respectivo territorio como, por ejemplo, pasó en 1984 cuando durante la «Rebelión del Pan» —un levantamiento de estudiantes y maestros en Nador contra la subida de precios de alimentos básicos— que fue reprimido violentamente por el gobierno marroquí con varios muertos y presos políticos, unos cuantos manifestantes escaparon de la persecución de la policía marroquí entrando a Melilla y algunos heridos incluso fueron tratados en el hospital de la Cruz Roja de la ciudad.⁸⁹

La frontera euroafricana

Las décadas 1980 y 1990 en Marruecos estuvieron marcadas por conflictos exteriores con Argelia que saldaron con la salida de Marruecos de la Organización para la Unidad de

86. Bossard, Raymond, *Mouvements migratoires dans le Rif oriental. Le travail en Europe, aspect contemporain majeur des migrations dans la province de Nador*, Thèse de 3^o cycle ancien régime, Université de Montpellier III, 1978, pp. 121-122.

87. Gil Ruiz, Severiano, *El Siglo XX...*, cit., p. 662.

88. Acosta Sánchez, Miguel Ángel, «Las fronteras terrestres de España en Melilla. Delimitación, vallas fronterizas y “tierra de nadie”», *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n.º 28, 2014. URL: <<http://www.reei.org/index.php/revista/num28/articulos/fronteras-terrestres-Espana-melilla-delimitacion-vallas-fronterizas-tierra-nadie>>, 01/08/2020.

89. Anónimo, «Declarado el estado de excepción? En Nador podrían haber muerto más de 40 personas», *Telegrama de Melilla*, n.º 23.099, 21/01/1984, pp. 1, 12; Almagro, Juan, «Sigue la tensa calma en Nador. Mañana huelga general en las poblaciones cercanas», *Telegrama de Melilla*, n.º 23.100, 22/01/1984, pp. 1, 8; Anónimo, «El Telegrama de Melilla estuvo allí por segunda vez. La calma volvió a Nador», *Telegrama del Melilla*, n.º 23.101, 24/01/1984, p. 1.

África en 1984. Las tensiones entre Marruecos y sus vecinos al este y al sur se hicieron patentes con el cierre de la frontera argelina en 1994.⁹⁰ A nivel interno, Marruecos se concentraba en el intento de cohesionar las regiones a través de una estructura administrativa nacional que permitiera el movimiento de personas, bienes y dinero y la creación de instituciones culturales y sociales; el resultado quedó por debajo de las expectativas.⁹¹ Así, el tercer sector continuó siendo el más importante. En 1994 Mohamed Berriane y Hans Hopfinger indican que el 75,1 % de la población de Nador trabajaban o en el comercio (45,9 %) o en otros servicios (24,9 %) mientras que el 24,9 % lo hicieron en el artesanado.⁹² Tanto Nador como los otros centros urbanos de la provincia llegaron a ser núcleos del contrabando de textiles y electrodomésticos producidos en Asia y Europa entre Melilla y el resto de Marruecos. Hasta el cierre de la frontera, los comerciantes venían desde Argelia para comprar y luego revender las mercancías. Además, Nador se convirtió en el centro del contrabando de drogas.⁹³ Asimismo, el boom en el ramo de la construcción de viviendas y hoteles y la consecuente falta de obreros provocó la migración de mano de obra calificada y no calificada desde el interior de Marruecos hacia Nador.⁹⁴

En España, aquellos años estuvieron marcados por el gobierno del Partido Socialista Obrero Español bajo la presidencia de Felipe González. El partido intentó redirigir un país caracterizado por un sector agrícola muy fuerte, un alto desempleo y el terrorismo de ETA hacia un apertura tanto interna como externa. El resultado fue la liberalización de la economía y de los derechos laborales y la adhesión a la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1985, como a la OTAN en 1986.⁹⁵ El dinero europeo y las inversiones de compañías extranjeras causaron un auge económico importante y una creciente vinculación hacia los países industrializados occidentales. España se esforzó en mostrar su apertura al mundo mediante la exposición mundial en Sevilla y los juegos olímpicos en Barcelona (1992). La «europeización» culminó en la inclusión de España en el espacio Schengen en 1996 bajo el gobierno de José María Aznar del Partido Popular.⁹⁶ Tanto la integración a la CEE como al espacio Schengen, igual que la denominación como ciudad autónoma en 1995 y la consecuente independencia de la Comunidad autónoma de Andalucía, Provincia de Málaga fomentaron la españolidad de Melilla y de los otros territorios españoles en el norte de África. Si bien Melilla no se incluyó a la zona de libre cambio europea ni a la política agraria o pesquera común, la pertenencia

90. Johnson, Dominic, «Der Kontinent ist wieder vereint», *TAZ*, 31/01/2017, URL: <<https://taz.de/Marokko-und-die-Afrikanische-Union/!5375912/>>, 30/07/2020; Anónimo, «Marruecos y Argelia, al borde de la ruptura de relaciones tras el cierre de fronteras», *ABC*, 31/08/1994, p. 25.

91. Guitouni, Abdulkader, *Le Nord-Est marocain...*, cit., pp. 362-364.

92. Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador (Maroc). Petite ville parmi les grandes*, Tours, 1999, pp. 27-29.

93. Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador...*, cit., pp. 19-20, 94-104; Pérez González, Ángel, «El Rif en el marco de las relaciones hispano-marroquíes», *Razón y Fe*, n.º 235, 1997, pp. 538-542.

94. Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador...*, cit., pp. 71-74, 111-112.

95. Schmidt, Peer, *Diktatur...*, cit., pp. 497-508.

96. *Ibidem*, pp. 502-510.

de la ciudad al territorio español se reconoció internacionalmente.⁹⁷ Tanto la ubicación periférica y la creciente inmigración como la adhesión a la CEE incentivaron la ley orgánica del año 1985 que reglamentó por primera vez los derechos y libertades de los extranjeros en España. La ley incluía la regulación de los requisitos para la residencia de extranjeros en el país tomando en consideración lazos históricos de ciertos grupos, dejando aparte a los inmigrantes marroquíes que en el caso de Melilla llevaban viviendo en la ciudad desde hacía generaciones.⁹⁸ Según la ley, la mayoría de los 17.027 musulmanes (censo de 1986) habría perdido su derecho de residencia en Melilla. El resultado fue un movimiento de derechos civiles de gran alcance mediático que llevó a la regularización de la mayoría de las personas incluyendo 5.710 naturalizaciones entre 1987 y 1990.⁹⁹ En la población europea de Melilla la igualdad de la población con descendencia marroquí en relación a los derechos, es decir, el derecho de votar, de trabajar, de acceder a la sanidad pública, de abrir su propio negocio, de comprar casas y terreno, desencadenó mucho rechazo en la población de origen peninsular.¹⁰⁰ La llegada de migrantes y refugiados subsaharianos a partir de los años 1990 se añadió al miedo de la supuesta «marroquinización».¹⁰¹ Las autoridades melillenses reaccionaron con medidas duras: en 1997 se expulsaron más de 7.000 extranjeros y un año más tarde comenzó la construcción de la doble valla fronteriza que unos años más tarde llegó a ser una frontera triple de alta tecnología.¹⁰²

Pese al miedo a la llamada «marroquinización» y a la inmigración internacional, la integración europea con sus reglas exclusivas provocó en Melilla una mayor dependencia de sus alrededores y de las inversiones provenientes del continente europeo. Con la denominación como Ciudad Autónoma el cuerpo funcionario creció por la doble estructura administrativa. El sector de los servicios seguía siendo el principal campo de trabajo, aún después de suprimir el servicio militar en 1997.¹⁰³ Mohamed Berriane y Hans Hopfinger describen Melilla como «bazar a cielo abierto» para los clientes y comerciantes marroquíes.¹⁰⁴ Ello significa que la ciudad continuaba siendo la abastecedora de la población de toda la región, ya que el puerto más importante de la región permitía una importación mucho más elevada que el consumo de la población de la ciudad misma. Los precios bajos causados por el estatus de puerto de libre comercio además posibilitaba que mucha gente o se ganase un dinero extra mediante ventas o entregas de pequeña cantidad a negocios marroquíes, o se moviese profesionalmente en una red comercial clandestina

97. Acosta Sánchez, Miguel Ángel, *Las fronteras internacionales...*, cit., pp. 46-48.

98. Belmonte Montalbán, Fernando, *La ley de extranjería de 1985 y la transformación del espacio público en la ciudad de Melilla*, Melilla, 2010, p. 63.

99. Planet Contreras, Ana, «Melilla y Ceuta como regiones de destino migratorio», en Berriane, Mohamed y Bernabé López (eds.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, pp. 386.

100. Laarbi, Ali, *Melilla...*, cit., pp. 56-60; Belmonte Montalbán, *La ley de extranjería...*, cit., pp. 67-68.

101. Planet Contreras, Ana, *Melilla y Ceuta...*, cit., p. 387.

102. Planet Contreras, Ana, *Melilla y Ceuta...*, cit., p. 387; Acosta Sánchez, Miguel Ángel, *Las fronteras internacionales...*, cit., pp. 74-77.

103. Schmidt, Peer, *Diktatur...*, cit., pp. 504-514.

104. Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador...*, cit., p. 106.

transfronteriza.¹⁰⁵ Ello era posible porque con la adhesión de España al espacio Schengen se negociaron reglas especiales para Melilla y Ceuta que permitían un flujo continuo de personas y bienes entre la ciudad y la provincia de Nador, en nuestro caso de estudio, sin necesidad de visado.¹⁰⁶ Oficialmente, Marruecos seguía la estrategia de no-reconocimiento de la frontera española, sin embargo, a partir de finales de los años 80 las relaciones binacionales se intensificaron mediante convenios de cooperación técnica (1987), de colaboración en la lucha contra la droga (1987), de cooperación económica (1988) y en materia de defensa (1989).¹⁰⁷ Estos convenios ampliaron las ayudas financieras de España a Marruecos fluyentes desde finales de la década de 1970 por los crecientes intereses económicos de España en la región del Magreb, como el gasoducto y una red eléctrica entre el norte de África y Europa. Además, cada vez más compañías españolas volvían a asentarse en Marruecos.¹⁰⁸ A partir de 1990 se amplificó la Operación Tránsito, que desde 1983 regulaba el tráfico de emigrantes hacia sus lugares de origen entre España y Marruecos por los puertos de Málaga, Almería y el nordeste de Marruecos, vía Melilla cuya conexión ya contaba 135.385 viajeros en 1993.¹⁰⁹ En el mismo período se firmaron los tratados de amistad, buena vecindad y cooperación (1991) y el acuerdo relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente los cuales entrelazaron todavía más las economías de los dos países e incluyeron a Marruecos en las políticas migratorias españolas.¹¹⁰ Al acercamiento de los dos países pertenece también el Proceso de Barcelona que se lanzó bajo la presidencia del Consejo de la Unión Europea de España en 1995 intentando ampliar la cooperación entre las dos orillas del Mediterráneo.¹¹¹ La continua regulación de la migración europea y la consecuente externalización

105. Según Xavier Ferrer Gallardo «hasta un 80 % de las mercancías importadas en las ciudades españolas en África fluye hacia Marruecos a través de sus perímetros», Ferrer Gallardo, Xavier, «Acrobacias fronterizas en Ceuta y Melilla. Explorando la gestión de los perímetros terrestres de la Unión Europea en el continente africano», *Documentació Anàlisi Geogràfica*, n.º 51, 2008, pp. 137-138.

106. Acosta Sánchez, Miguel Ángel, *Las fronteras internacionales...*, cit., pp. 49-50.

107. Torrejón Rodríguez, Juan Domingo, «Las relaciones entre España y Marruecos según sus tratados internacionales», *Revista electrónica de Estudios internacionales*, n.º 11, 2006. URL: <<http://www.reei.org/index.php/revista/num11/articulos/relaciones-entre-Espana-marruecos-segun-sus-tratados-internacionales>>, 01/04/2020.

108. Gold, Peter, *Europe or Africa? A Contemporary Study of the Spanish North African Enclaves of Ceuta and Melilla*, Liverpool, 2000, pp. 4-5; Larramendi, Miguel Hernando de, «Las relaciones hispano-marroquíes durante los años noventa», en Berriane, Mohamed y Bernabé López García (eds.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, pp. 63-64; Martín, Iván, «El desarrollo de los intercambios económicos entre España y el Magreb desde la segunda mitad de los noventa», en Berriane, Mohamed y Bernabé López (eds.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, p. 69; Lacomba, Joan, «La eterna frontera sur. Cartografía de los encuentros y desencuentros entre España y Marruecos», *Saitabi*, n.º 55, 2005, pp. 181-194.

109. López García, Bernabé, López García, Bernabé, «La Operación Paso de Estrecho: tránsitos estacionales por la Península», en Bernabé López García (ed.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid, 1996, p. 252; López García, Bernabé, «Una década de “paso de Estrecho”», en Bernabé López García (ed.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, p. 94.

110. Torrejón Rodríguez, Juan Domingo, *Las relaciones...*, cit., pp. 22-31.

111. Ferrer Gallardo, Xavier, *Acrobacias fronterizas...*, cit., p. 145; Iglesias, Marcela, *Conflicto y Cooperación entre España y Marruecos (1956-2008)*, Sevilla, 2010, pp. 39-41.

de contramedidas a países terceros además, intensificaron la cooperación entre España y Marruecos.¹¹²

A pesar de la nueva situación geoestratégica, tanto Melilla como Nador seguían siendo regiones marginadas dentro de su territorio nacional. Esta mutua marginación forzó a las dos regiones a una colaboración estrecha tanto en la oferta como en la demanda de servicios y bienes. El creciente poder adquisitivo de los nadorenses, en parte por las remesas, aumentó el consumo y actividades de ocio. Igualmente los melillenses continuaban comprando en los mercados marroquíes, gozaban de servicios más económicos de talleres, sastres o carpinterías en Marruecos o cultivaban sus aficiones como la caza o el senderismo.¹¹³ La regulación de la población musulmana de Melilla y con ello de sus derechos civiles, hizo que dicha población pudiera abrir sus propios negocios y, aparte de las visitas frecuentes entre la población de la provincia de Nador y sus familiares en la ciudad autónoma, Melilla llegó a ser un mercado laboral para jóvenes marroquíes. Adicionalmente, cada vez más marroquíes residían en Melilla y trabajaban en Marruecos o en ambos lados. La interdependencia se subrayó en la regulación del espacio Schengen que permitió el libre movimiento de la población melillense y nadorense entre Melilla y la Provincia de Nador, según Miguel Acosta Sánchez «favoreciendo de este modo al «comercio atípico».¹¹⁴ Mientras en Marruecos había gran demanda de mercancías internacionales, en Melilla por el contrario había una gran demanda de productos semielaborados, como por ejemplo pieles, que se podían revender.¹¹⁵ La creciente prosperidad en la zona causó en Marruecos una fuerte migración interna hacia Nador en busca de trabajo. Con los años, los comerciantes y contrabandistas españoles y marroquíes habían conseguido crear una red internacional y profesional donde mucha gente podía participar evadiendo los costes de la aduana marroquí mediante un sistema clandestino que se había convertido en una infraestructura económica industrial a plena luz del día.¹¹⁶

Según Ana María López Sala, a partir de la adhesión a la CEE se desarrolló una «conciencia de frontera» de la política y de la opinión pública española.¹¹⁷ Primero por-

112. Para más detalles sobre los intereses internacionales en la región de Melilla y Nador y la cooperación entre España y Marruecos respecto a la frontera vea Steinberger, Sofie, «Melilla - a border town of international interest», en Steinberger, Sofie y Michaela Pelican (eds.), *Melilla. Perspectives on a Border Town*, Kölner Arbeitspapiere zur Ethnologie, n.º 6, Colonia, 2017, pp. 63-70.

113. Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador...*, *cit.*, p. 108.

114. Acosta Sánchez, Miguel Angel, *Las fronteras internacionales...*, *cit.*, p. 51. Laia Soto Bermant define el «comercio atípico» como «el comercio de bienes comprados en Melilla y llevados a través de la frontera clandestinamente, para evitar el pago de los derechos de aduana, para ser vendidos a un precio más alto en Marruecos», vea Soto Bermant, Laia, «Consuming Europe: the moral significance of mobility and exchange at the Spanish-Moroccan border of Melilla», *The Journal of North African Studies*, n.º 1, 2014, p. 114.

115. Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador...*, *cit.*, p. 108.

116. Porteadoras y porteadores son las personas que llevan los bultos de mercancía del comercio atípico de Melilla a Marruecos. Vea, Soto Bermant, Laia, *Consuming Europe...*, *cit.*, pp. 115-116.

117. López Sala, Ana María, «La política española de inmigración en las dos últimas décadas. Del asombro migratorio a la política en frontera y la integración», en Fundación Pedro García Cabrera (ed.), *Inmigración en Canarias. Contexto, tendencias y retos (CCHS-IEGD)*, 2007. URL: <<http://digital.csic.es/handle/10261/11920>>, 09/03/2019.

que aspectos como la seguridad de las fronteras mudó de un asunto nacional a un asunto multinacional. El aumento de la inmigración visibilizó el hecho de que España ahora formaba parte de un territorio atractivo para la mano de obra extranjera. Por eso, medidas como la introducción de visados a partir de 1991 y las expulsiones de personas sin papeles recibieron un gran apoyo público.¹¹⁸ En Melilla, la periodista local Irene Flores definió la construcción de la doble valla en 1998 como la adaptación de la administración al «espíritu de Schengen» pero también como una «reafirmación de la soberanía española de Melilla».¹¹⁹ Xavier Ferrer Gallardo denomina este desarrollo la «refronterización euroafricana».¹²⁰ Tanto López Sala como Flores y Ferrer Gallardo muestran los grandes puntos esenciales que marcaron el nuevo significado de la frontera entre Melilla y Nador a partir de la década de 1980: la frontera llegó a ser un instrumento político a nivel internacional, quedando de manifiesto la idea de que la separación entre Nador y Melilla, ahora pasaba a ser entre África y Europa. El enorme desarrollo de España desde 1987 hizo que la frontera se convirtiera en un símbolo de pertenencia a diferentes bloques económico-industriales: entre norte global y sur global, es decir, en un símbolo de desigualdad. Sin embargo, a nivel local la frontera perdió su significado como demarcación religiosa o étnica. La regulación y naturalización de la población musulmana en Melilla eliminó la segregación étnica al poner fin a la atribución de la pertenencia a uno de los dos lados de la frontera según la descendencia o religión. La regulación especial en el tratado de Schengen y la desburocratización de la gestión fronteriza para la población local junto con la creciente importancia económica regional de la frontera sugirió la creación de una unidad territorial de Melilla y la Provincia de Nador.

No obstante, la construcción de la valla y la continua ampliación de las medidas contra la inmigración de personas de países subsaharianos aumentaron el control de la frontera. Este control adicional al continuo cruce de la frontera de personas junto con las mercancías y la falta de una infraestructura adecuada causaron horas de espera tanto para entrar como para salir de Melilla.¹²¹ Además, a partir de los años 2000 el estado marroquí intentó desviar el nodo económico de la frontera hacia proyectos industriales locales como el puerto de Beni Enzar y turísticos como el resort de lujo Mar Chica.¹²² Este desarrollo llevó a una disminución de las relaciones económicas y sociales transfronterizas. El impedimento del transporte de importaciones del puerto de Melilla hacia Marruecos

118. López Sala, Ana María, *La política...*, *cit.*, pp. 29-31.

119. Flores, Irene, «Interior asegura que en octubre estará acabado al completo el refuerzo fronterizo», *Melilla Hoy*, n.º 13, 22.01.1998.

120. Ferrer Gallardo, Xavier, *Acrobacias fronterizas...*, *cit.*, p. 134.

121. Ferrer Gallardo, Xavier, *Acrobacias fronterizas...*, *cit.*, pp. 140, 142; Anónimo, «La frontera de Melilla, horas y horas de colas y espera», *ABC*, 01/08/2012. URL: <https://www.abc.es/España/abci-frontera-fluidez-gobierno-201208010000_noticia.html>, 01/04/2020.

122. Paquito, Carlos, «Inauguran el complejo *Mediterranea Saïdia*, cuya inversión supera los 1.000 M €», *Hosteltur*, 22/06/2009. URL: <https://www.hosteltur.com/61637_inauguran-complejo-mediterranea-saïdia-cuya-inversion-supera-1000-m.html>, 05/05/202; desde 2008 se ha construido un resort de lujo llamado «Mar Chica» en la laguna entre Melilla y a Nador, vea la página oficial del proyecto en línea: *Agence Marchica*, URL: <<http://www.agencemarchica.gov.ma/es/el-proyecto/presentacion/>>, 05/05/2020.

para reforzar el emplazamiento económico del puerto marroquí y cierres temporales de la frontera por parte de la policía fronteriza española en 2018 agravaron la situación.¹²³

Conclusión

Para concluir podemos señalar que la frontera entre Melilla y Nador ha vivido múltiples cambios de significación. Por un lado, estos cambios resultaron de las relaciones transfronterizas, por otro lado, las nuevas significaciones modificaron aquellas relaciones. En general se puede concluir que los convenios a partir de 1859 configuran el fundamento de la frontera tal y como existe hoy en día. A partir de entonces, la frontera ha ido cambiando su significación a través de los distintos programas políticos tanto españoles, como marroquíes o binacionales siendo la frontera una herramienta de negociación estratégica, a nivel internacional o nacional. Mientras que la primera demarcación de 1860 marcaba una frontera de separación y defensa, más tarde a partir de 1912 esta pasó a ser una frontera casual, cuando la política española se enfocó más en la frontera entre los protectorados español y francés. En 1956 llegó a ser una frontera nacional que marcaba la soberanía territorial de Marruecos y España, para convertirse finalmente en una frontera europea de atención internacional a partir de la década de 1980.

A nivel local la creación de la frontera en el siglo XIX causó aún más descontento en la población del entorno, sin embargo, ante las compartidas necesidades de las poblaciones fronterizas, el factor económico que se facilitó con los acuerdos entre el sultán alauí Mohamed IV y la reina de España Isabel II menguó la animosidad hasta cierto punto, gracias al aumento de intercambio mercantil. Con la instauración del protectorado se quebró el equilibrio de poder entre los rifeños y los españoles, por lo que la frontera de Melilla se difuminó a pesar de la diferenciación administrativa entre la zona del protectorado y Melilla que era considerada como Plaza de Soberanía. Como muestran las discusiones sobre la gestión fronteriza de 1956, el tráfico transfronterizo de comerciantes, trabajadores, militares y familiares casi no se controlaba. Para la población fronteriza llegó a ser evidente moverse y disfrutar de las ventajas de los dos lados. Este ir y venir continuo no cesa o desaparece con las regulaciones cambiantes por la independencia marroquí. La decadencia de Melilla en su importancia política y económica a nivel nacional, tanto como la constante escasez de medidas de desarrollo económico y las violentas represiones por parte del gobierno marroquí vincularon las dos regiones marginadas. Mientras a nivel binacional los dos Estados discutieron la frontera bajo el aspecto de soberanía territorial, para la población local esta frontera lentamente se convirtió en uno de los factores económicos más importantes de una región estrechamente entrelazada. Eventuales problemas se solucionaron entre los políticos y representantes locales de ambos lados. El creciente

123. Cembrero, Ignacio, «Marruecos cierra unilateral y definitivamente la aduana de Melilla», *El Confidencial*, 11/08/2018. URL: <https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-08-11/marruecos-cierra-aduana-comercial-de-melilla_1603536/>, 02/08/2020.

bienestar de la población de la provincia de Nador, sobre todo en los núcleos urbanos a causa de las remesas y las ganancias del comercio y contrabando, atrajo a la región a población del interior de Marruecos; más aún con la adhesión de España a la CEE y luego al espacio Schengen que institucionalizó a Melilla y Nador como una región económica que socialmente ya no se podía separar de todos modos. Sin embargo, la política exterior europea hacia los migrantes y refugiados en los años 90 llevó a una nueva separación que se manifestó arquitectónicamente en una valla fronteriza. Esta separación administrativa se amplificó en los años 2000 mediante medidas económicas por parte de Marruecos que afectaban tanto a la población fronteriza marroquí como a la española, y no sólo económicamente sino también socialmente.

Bibliografía

- Acosta Sánchez, Miguel Ángel, *Las fronteras internacionales de España en África*, Melilla/Madrid, 2016.
- , «Las fronteras terrestres de España en Melilla. Delimitación, vallas fronterizas y “tierra de nadie”», *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n.º 28, 2014. URL: <<http://www.reei.org/index.php/revista/num28/articulos/fronteras-terrestres-España-melilla-delimitacion-vallas-fronterizas-tierra-nadie>>, 01/08/2020.
- Alta Comisaría de España en Marruecos, *Acción de España en Marruecos*, 1948.
- Anónimo, «Convenios y Tratados firmados entre España y Marruecos para la demarcación de los límites territoriales de Melilla. Años 1844; 1860, 1862; 1863; 1894 y 1895», *Trápana*, n.º 2, 1988, pp. 82-92.
- Aziza, Mimoun, *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2003.
- , «Une frontière européenne en terre marocaine. Analyse des relations transfrontalières entre Nador et Melilla», en Ribas Mateos, Natalia (ed.), *El Río Bravo Mediterráneo*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2011, pp. 307-319.
- Belmonte Montalbán, Fernando, *La ley de extranjería de 1985 y la transformación del espacio público en la ciudad de Melilla*, Melilla, 2010.
- Ben Abdellah, Abdelaziz, *Ceuta y Melilla, dos bastiones marroquíes fronterizos en el Mediterráneo* (en árabe: *Sabta wa Melilia, maakilan amamian fi al bahr al abyad al mutawasit*), Rabat, 1996.
- Berriane, Mohamed y Hans Hopfinger, *Nador (Maroc). Petite ville parmi les grandes*, Tours, 1999.
- Bossard, Raymond, *Mouvements migratoires dans le Rif oriental. Le travail en Europe, aspect contemporain majeur des migrations dans la province de Nador*, Thèse de 3º cycle ancien régime, Université de Montpellier III, 1978.
- Bravo Nieto, Antonio, *La construcción de una ciudad europea en un contexto norteafricano. Arquitectos e ingenieros en la Melilla contemporánea*, Melilla, 1996.
- Breitenfellner, Helene, «Limes, frontière, granica, border. Semantische und etymologische Betrachtungen zum Phänomen “Grenze”», en Breitenfellner, Helene; Crailsheim, Eberhard; Köstlbauer, Josef y Eugen Pfister (eds.), *Grenzen - kulturhistorische Annäherungen*, Vienna, 2016, pp. 17-33.
- Cajal, Máximo, *Ceuta, Melilla, Olivenza y Gibraltar. ¿Dónde acaba España?*, Madrid, 2003.

- Carmona Portillo, Antonio, *Análisis demográfico de Melilla 1630-1900*, Melilla, UNED, 2009.
- Castillejo Cambra, Emilio, «La Semana Trágica de Barcelona de 1909 en la historiografía escolar: del africanismo a la posmodernidad», *Historia y Memoria de la Educación*, n.º 10, 2019, pp. 449-484.
- Cervenka, Zdenek, *The Organisation of African Unity and its Charter*, London, 1968.
- Driessen, Henk, *On the Spanish-Moroccan Frontier. A Study in Ritual, Power and Ethnicity*, Oxford, 1992.
- Ferrer Gallardo, Xavier, «Acrobacias fronterizas en Ceuta y Melilla. Explorando la gestión de los perímetros terrestres de la Unión Europea en el continente africano», *Documentació Anàlisi Geogràfica*, n.º 51, 2008, pp. 129-149.
- Fraga, Manuel, *Libro blanco para la reforma democrática*, Madrid, GODSA, 1976.
- Gil Ruiz, Severiano, «El Siglo XX», en Bravo Nieto, Antonio y Pilar Fernández Uriel (eds.), *Historia de Melilla*, Melilla, 2005, pp. 621-676.
- Gold, Peter, *Europe or Africa? A Contemporary Study of the Spanish North African Enclaves of Ceuta and Melilla*, Liverpool, 2000.
- Guitouni Abdelkader, *Le Nord-Est marocain: espoirs et réalités d'une région excentrée*, Oujda, 1995.
- Iglesias, Marcela, *Conflicto y Cooperación entre España y Marruecos (1956-2008)*, Sevilla, 2010.
- Instituto de Estudios de Administración Local, *Estudios y estadísticas sobre la vida local de España III. Administración municipal 1941-43*, Madrid, 1945.
- Laarbi, Ali, *Melilla, el entorno y el moro*, Madrid, 1994.
- Lacomba, Joan, «La eterna frontera sur. Cartografía de los encuentros y desencuentros entre España y Marruecos», *Saitabi*, n.º 55, 2005, pp. 181-194.
- Larramendi, Miguel Hernando de, «Las relaciones hispano-marroquíes durante los años noventa», en Berriane, Mohamed y Bernabé López García (eds.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, pp. 63-64.
- Lazrak, Rachid, *Le Contentieux Territorial entre le Maroc et l'Espagne*, Casablanca, 1974.
- López García, Bernabé, «La Operación Paso de Estrecho: tránsitos estacionales por la Península», en Bernabé López García (ed.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid, 1996, p. 252.
- , «Una década de “paso de Estrecho”», en Bernabé López García (ed.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, pp. 94-95.
- , «Españoles en Marruecos. Demografía de una historia compartida», en Aouad, Oumama y Fatiha Benlabbah (eds.), *Españoles en Marruecos, 1900-2007. Historia y memoria popular de una convivencia*, Rabat, 2008, pp. 17-48.
- López Sala, Ana María, «La política española de inmigración en las dos últimas décadas. Del asombro migratorio a la política en frontera y la integración», en Fundación Pedro García Cabrera (ed.), *Inmigración en Canarias. Contexto, tendencias y retos (CCHS-IEGD)*, 2007. URL: <<http://digital.csic.es/handle/10261/11920>>, 09/03/2019.
- Madariaga, María Rosa de, *España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada*, Melilla, 2008.
- Maldonado Vázquez, Eduardo, *Constantes Norteafricanas*, 1962.
- Martín, Iván, «El desarrollo de los intercambios económicos entre España y el Magreb desde la segunda mitad de los noventa», en Berriane, Mohamed y Bernabé López García (eds.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, p. 69.
- Maazouzi, Mohamed y Jafar Benayibar, *Ceuta y Melilla para que no nos olvidemos* (en árabe: *Sabta wa Malilia Hata la nansa*), Rabat, 1986, p. 132.

- Meyer, Frank, *Die Städte der vier Kulturen. Eine Geographie der Zugehörigkeit und Ausgrenzung am Beispiel von Ceuta und Melilla*, Stuttgart, 2005.
- Mir Berlanga, Francisco, *Resumen de la Historia de Melilla*, Melilla, 1965.
- Nayma, Mostapha, *Análisis de los acuerdos hispano-marroquíes y sus efectos en las relaciones económicas y comerciales entre Marruecos y España (1956-2003)*, Madrid, 2006.
- Pennell, Richard, *Morocco since 1830. A history*, London, 2000.
- Pérez González, Ángel, «El Rif en el marco de las relaciones hispano-marroquíes», *Razón y Fe*, n.º 235, 1997, pp. 536-542.
- Planet Contreras, Ana, «Melilla y Ceuta como regiones de destino migratorio», en Berriane, Mohamed y Bernabé López (eds.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, 2004, pp. 386-388.
- Remacha, José Ramón, «Las fronteras de Ceuta y Melilla», en *Anuario español de derecho internacional*, n.º 10, 1994, pp. 195-238.
- Saddiki, Said, «Les clôtures de Ceuta et de Melilla Une frontière européenne multidimensionnelle», *Études internationales*, Volume 43, n.º 1, 2012, pp. 49-65.
- Saro Garandillas, Francisco, *Melilla en el cambio de Siglo. Población y Sociedad en el Padrón de Vecindario de Melilla de 1887*, Melilla, 2000.
- Saruel Hernández, Fernando, «Melilla. Su pasado industrial», en Junta de Andalucía (ed.), *II Congreso Internacional de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública. Patrimonio Industrial: pasado, presente y futuro*, Sevilla, 2018, pp. 79-90.
- Schmidt, Peer, «Diktatur und Demokratie (1939-2004)», en Peer Schmidt (ed.), *Die kleine Geschichte Spaniens*, Leipzig, 2004, pp. 443-521.
- Seddon, David, *Moroccan Peasants. A century of change in the eastern Rif 1870-1970*, Folkestone, 1981.
- Soto Bermant, Laia, «Consuming Europe: the moral significance of mobility and exchange at the Spanish-Moroccan border of Melilla», *The Journal of North African Studies* n.º 1, 2014, pp. 110-129.
- , *Small places, Large Issues. Identity, morality and the underworld at the Spanish-Moroccan frontier of Melilla*, Oxford, 2012.
- Steinberger, Sofie, «Melilla - a border town of international interest», en Steinberger, Sofie y Michaela Pelican (eds.), *Melilla. Perspectives on a Border Town*, Kölner Arbeitspapiere zur Ethnologie, n.º 6, Colonia, 2017, pp. 63-70.
- Torrejón Rodríguez, Juan Domingo, «Las relaciones entre España y Marruecos según sus tratados internacionales», *Revista electrónica de Estudios internacionales*, n.º 11, 2006. URL: <<http://www.reei.org/index.php/revista/num11/articulos/relaciones-entre-España-marruecos-segun-sus-tratados-internacionales>>, 01/04/2020.
- Troin, Jean-François, «Le Nord-Est du Maroc», en *Revue de Géographie du Maroc*, n.º 12, 1967, pp. 5-42.
- , *Les Souks marocains. Marchés ruraux et organisation de l'espace dans la moitié du Nord du Maroc*, Aix en Provence, 1975.
- Troncoso de Castro, Antonio, *Ceuta y Melilla. 20 siglos de España*, Madrid, 1979.

Fuentes periodísticas

- Agence Marchica, URL: <<http://www.agencemarchica.gov.ma/es/el-proyecto/presentacion/>>, 05/05/2020.
- Almagro, Juan, «Sigue la tensa calma en Nador. Mañana huelga general en las poblaciones cercanas», *Telegrama de Melilla*, n.º 23.100, 22/01/1984, pp. 1, 8.
- Anónimo, «Declarado el estado de excepción? En Nador podrían haber muerto más de 40 personas», *Telegrama de Melilla*, n.º 23.099, 21/01/1984, pp. 1, 12.
- Anónimo, «El Sultán presidió la primera sesión de la Asamblea Nacional de Marruecos. El Estado marroquí ha ingresado en la ONU. Los franceses siguen sus operaciones militares en Argelia», *ABC Edición de Andalucía*, 13/11/1956, p. 29.
- Anónimo, «El Telegrama de Melilla estuvo allí por segunda vez. La calma volvió a Nador», *Telegrama del Melilla*, n.º 23.101, 24/01/1984, p. 1.
- Anónimo, «La frontera de Melilla, horas y horas de colas y espera», *ABC*, 01/08/2012. URL: <https://www.abc.es/España/abci-frontera-fluidez-gobierno-201208010000_noticia.html>, 01/04/2020.
- Anónimo, «Nuevos miembros en La Liga Árabe», *ABC Edición de Andalucía*, n.º 17.191, 02/10/1958, p. 16.
- Anónimo, «Marruecos y Argelia, al borde de la ruptura de relaciones tras el cierre de fronteras», *ABC*, 31/08/1994, p. 25.
- Cembrero, Ignacio, «Marruecos cierra unilateral y definitivamente la aduana de Melilla», *El Confidencial*, 11/08/2018. URL: <https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-08-11/marruecos-cierra-aduana-comercial-de-melilla_1603536/>, 02/08/2020.
- Flores, Irene, «Interior asegura que en octubre estará acabado al completo el refuerzo fronterizo», *Melilla Hoy*, n.º 13, 22/01/1998.
- Johnson, Dominic, «Der Kontinent ist wieder vereint», *TAZ*, 31/01/2017, URL: <<https://taz.de/Marokko-und-die-Afrikanische-Union/!5375912/>>, 30/07/2020.
- Lamas Moreno, Fernando, «Los empresarios se concentran bajo el lema “Melilla se muere”», *Melilla Hoy*, 09/03/2018, URL: <<https://www.melillahoy.es/noticia/101817/politica/los-empresarios-se-concentran-bajo-el-lema-melilla-se-muere.htm>>, 08/04/2020.
- Paquito, Carlos, «Inauguran el complejo Mediterránea Saïdia, cuya inversión supera los 1.000 M €», *Hosteltur*, 22/06/2009. URL: <https://www.hosteltur.com/61637_inauguran-complejo-mediterranea-saidia-cuya-inversion-supera-1000-m.html>, 05/05/2020.
- Peláez, José, «España debe ayudar a Melilla en lo justo y hasta lo injusto, en la razón hasta en la sinrazón», *ABC*, 03/08/1975, p. 17.
- Ramos, Toñy, «Melilla se echa a la calle para pedir un futuro», *Cadena Ser*, 22/03/2018, URL: <https://cadenaser.com/ser/2018/03/22/sociedad/1521706728_285884.html>, 08/04/2020.

Documentos de Archivos

Archivo General de Administración (AGA):

AGA, 8, Asuntos Interiores, 32/11450, 9, «Memoria Año 1.975», Melilla, 1975..

AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/13109, 6, «Propaganda en Melilla a favor de su incorporación a Marruecos», Tetuán, 20/10/1958.

AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15087, 25, sin título, Nador, 26/01/1959.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/13977, 74, «Prohibición utilizar Plazas Soberanía para embarque mercancías marroquíes», Tetuán, 30/04/1959.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/13492, 4, «Solución abastecimiento plazas soberanía por Comisión Permanente Hispano-marroquí», Madrid, 11/06/1959.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15068, 47, «Información “Al-Alam” sobre la situación obrero marroquíes Meilla», Nador, 04/05/1960.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/14703, 74, sin título, Nador, 15/07/1960.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15087, 25, «Incidente fronterizo y juicio contra súbdito español José Fernández Fernández», Nador, 19/12/1960.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15068, 31, sin título, Nador, 09/07/1960.
AGA, 10, Asuntos Exteriores/Archivo Renovado, 82/15068, 29, sin título, Madrid, 11/08/1960.
AGA, 15.13.1, África, 81/1708, sin título, Tetuán, 24/08/1931.
AGA, 15.13.1, África, 81/913, «Distrito Municipal de Nador», Nador, Julio 1932.
AGA, 15.13.1, África, 81/1833, 5.784, sin título, 11/02/1948.
AGA, 15.13.1, África, 81/1838, 63.429, «Partido de futbol U.D. Melilla y Mouloudia, de Oujda», Tetuán, 21/06/1949.
AGA, 15.13.1, África, 81/4433, 14028, «Nota», Nador, 13/08/1949.
AGA, 15.13.1, África, 81/2228, «Contrabando de artículos alimenticios», Nador, 03/03/1953.

Archivo Intermedio Militar de Melilla (AIMM):

AIMM, COMGEMEL 1.1., Servicio de Información 1.1.5, 3, 117, «Refugiados», Melilla, 15/03/1946.
AIMM, COMGEMEL 1.1., Servicio de información 1.1.5, 5, 121, «Comentarios», Melilla, 15/02/1955.
AIMM, COMGEMEL 1.1., Servicio de información 1.1.5, 5, 123, «Desertores legión francesa», Melilla, 22/04/1955.

